

MADRID, por mes, 4'50
PROVINCIA, trimestre, 6'00
EXT.º y ULTRAMAR, año, 60'00

Número suelto, cinco cént.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción.

En Madrid, en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 40, entr.ª decha. dirig. en jefe el Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscriptores.

Año VI

MADRID.—Domingo 27 de Diciembre de 1885

Núm. 1.700

Aun es tiempo.

El Sr. Cánovas del Castillo ha realizado sus deseos. El hombre que hace un mes abandonaba el poder bajo el peso de los anatemas de la opinión pública; el jefe de aquel ministerio reaccionario que era un peligro inminente para la paz del país; el principal responsable de todos los desaciertos cometidos en estos dos últimos años; el que persiguió a la prensa con encarnizamiento, haciendo acuchillar a los estudiantes y mandando fusilar a honrados e indefensos ciudadanos en la puerta del Sol; el que personifica esa política funestísima, mezcla del excepticismo de un Silvela y del fervor ultramontano de un Pidal, el Sr. Cánovas es ya presidente del Congreso español.

No parece sino que ya se ha olvidado todo. ¡No parece sino que un momento de debilidad, o si se quiere un movimiento de patriotismo, ha sido bastante para borrar todas las culpas del Sr. Cánovas; y que una crisis agravada por su imprevisión, ha sido el Jordán en que ha lavado esa historia de dos años, que comenzó con una serie de intrigas en Enero del 84, medió con la jornada del 4 de Setiembre, en la que dejó abandonado el trono en medio de la calle, a merced del primer aventurero, y terminó con la catástrofe de Noviembre!

El Sr. Cánovas es presidente del Congreso: los liberales, aquellos liberales a quienes persiguió tan cruel e inicua, le han ayudado con una generosidad que deseamos no tengan que lamentar amargamente algún día. Porque como dice el refrán «el que hace un cesto, hace ciento», y el que preparó la crisis de Enero del 84 bien pudiera abrigar propósitos menos desinteresados de lo que a primera vista parece.

Por lo pronto, la benevolencia que otorga al gobierno, y que este no ha manester, va redundando única y exclusivamente en provecho personal del que la otorga. Merced a ella ha logrado ser elegido presidente del Congreso; pero ¿qué ha ganado con ello el país? ¿Qué ha ganado la monarquía? ¿Qué gana el partido liberal? ¿Es más grande la autoridad de la Cámara por que la presida el Sr. Cánovas? ¿Es que la presencia de éste en el sitio de la presidencia va a dar más solemnidad al acto del juramento de la regencia?

Declararnos con franqueza que no vemos lo que hayan ganado el país, la monarquía, y la libertad con esa elección, pero que vemos, y lo vemos con sentimiento, lo que ha ganado el Sr. Cánovas, al que parece que todos nos hemos propuesto rehabilitar cuanto antes, para que cuanto antes pueda poner en ejercicio aquella sinceridad y aquel desinterés y aquellas habilidades de que nos dió ejemplo desde Agosto 1882 hasta Enero de 1884.

¡Ojalá nos equivoquemos! ¡Ojalá esta buena fe, esta honrada lealtad de que está dando pruebas el partido liberal no obtenga por recompensa la más negra ingratitud! De todas suertes preciso es que nuestros amigos, que el actual gobierno medite mucho sobre estas indicaciones: que para ser leales a recientes juramentos, a nuestros compromisos como hombres de convicciones, y a nuestro partido, acaso no sea menester, sino todo lo contrario, continuar contribuyendo a la rehabilitación del hombre que ha hecho en daño de la monarquía más, mucho más que todos los republicanos juntos.

Aun es tiempo.

Imposible.

La inconveniencia, tan severamente juzgada dentro y fuera de España, ha dado a conocer la existencia de un nuevo partido, liliputiense por el número y la importancia de sus hombres, que aspira nada menos que a restaurar en el trono a doña Isabel II, contrariando de consuno los preceptos de la Constitución, las manifestaciones de la voluntad nacional y el curso natural de los acontecimientos.

No merece este intento, si es que realmente existe, una seria refutación. Cuando la muerte de D. Alfonso acaba de crear una situación tan difícil y delicada para el país, pero muy particularmente para la dinastía reinante; cuando la impresión del dolor debía

abuyentar en la imaginación de los deudos del finado todo sentimiento de ambición y de rivalidad, fomentar la idea de un tercer partido que venga a echar más leña en la hoguera de nuestras discordias, sería un pensamiento tan descabellado y antipatriótico, por no decir inmoral, que apenas podemos creerlo por las simples indicaciones de algunos periódicos.

Bajo cualquier concepto que se le considere, resulta este pensamiento absurdo. Si la restauración borbónica hubiera debido hacerse sobre la base de Isabel II, indudablemente no se habría realizado. El movimiento de repulsión sentido en España en 1868 no disminuyó ni cambió de carácter en todo el tiempo de la revolución, pudiendo asegurarse que, ni aun en medio de las bacanales de la federal, ni una sola mirada se volvió con amor al régimen caído, siendo entonces, como antes, unánime la reprobación del país hacia el ídolo que derrocó la revolución.

¿Puede, en vista de esto, darse nada más impertinente que soñar con la rehabilitación de aquel régimen sobre el cual recayó hace diez y ocho años, y para siempre, el fallo de la soberanía nacional? ¿Qué ha pasado desde entonces que pudiera hacer cambiar este veredicto? ¿Por qué se habría de torcer el curso natural de la sucesión, haciéndola retroceder en perjuicio de los hijos legítimos?

Se dice por los escasos partidarios de esta solución que la abdicación de doña Isabel no ha sido pública ni definitiva, añadiendo que la historia nos presenta ejemplos de abdicaciones que han sido retiradas, como la de Felipe V, para no citar otras; concluyendo de ello que no existe razón alguna para cerrar la vuelta a la que hace pocos años fué destronada.

En sentir nuestro, no hay en el fondo de esta cuestión nada serio, ni que interese directamente a la opinión pública. Chismes femeninos, discordias de familia, pequeñas rivalidades de amor propio ofendido, es lo único que juega en esta cuestión en que el país no ha tomado iniciativa alguna, ni apenas le ha consagrado la atención.

La augusta señora, cuyo nombre llevan y traen de tan lamentable manera unos cuantos ambiciosos anacrónicos es completamente ajena a esos descabellados y antipatrióticos planes, si es que realmente existen.

La patria, los intereses sociales, la paz pública, todo clama en el país por la normalidad respetada hasta ahora, y a sostenerla y defenderla se hallan dispuestos todos los liberales españoles.

Ecos políticos.

La República se declara «francamente hostil al parlamentarismo que algún humorista ha calificado, acaso muy inconsideradamente de *charlatanismo*».

En cambio dice que acepta el sistema representativo.

Nos gustaría ver una representación española a quien no le correspondiese más o menos la palabra de nueva creación.

Aunque los diputados fuesen federales, ¿Cambiarían por esto su naturaleza?

Termina la *Fé* su miscelánea con las siguientes palabras:

«Conclusión de todo: Tenemos *juerga republicana* mayor o menor, como la de Cartagena reciente, o la de Badajoz el 83, antes de dos semanas.»

Esto quisiera el colega carlista; pero se quedará con las ganas.

Precisamente porque los republicanos no se prestarán a servir de instrumento a los enemigos capitales de la libertad.

El mismo periódico transcribe lo dicho por el *Figaro*, según el cual «el Sr. Martos ha reñido con el gobierno».

Es gracioso que un diario español vaya a tomar datos sobre las cosas de España en un diario francés.

Así resulta de exacta la noticia.

Por supuesto, que los carlistas no buscan en todas sus cosas la verdad, sino el efecto escénico.

Entre los tontos.

El *Progreso*, tomando la cosa desde un punto de vista enteramente falso, dice de la próxima reunión de Cortes:

«Lo decimos con toda sinceridad: por la seriedad del país, por el buen nombre del sistema parlamentario en España, quisiéramos que no se diese el espectáculo que dentro de poco va a tener lugar en la capital de la monarquía.»

Ni la seriedad del país, ni el buen nombre del sistema parlamentario, sufren con semejante espectáculo.

El vínculo que reúne a liberales y conservadores bajo un mismo techo, unos breves instantes, es el sentimiento monárquico.

¿Esto le parece heterodoxo al *Progreso*?

Hace algunos días llamamos la atención de nuestros lectores sobre la pena impuesta por el consejo de guerra al teniente coronel de infantería de marina Sr. Castellani, demostrando que no se ajustaba a los preceptos de las leyes militares.

Sobre este mismo asunto dice la *Epoca* lo siguiente:

«En el *Liberal* leemos que el consejo de guerra encargado de juzgar al teniente coronel de infantería de marina, D. José Castellani, le ha impuesto catorce años de reclusión y pérdida de empleo.

La severidad de esta pena, según el colega citado, ha llamado mucho la atención, teniendo en cuenta que el fiscal había pedido únicamente para el procesado la separación del servicio activo. En efecto, según parece, el hecho que se imputa al Sr. Castellani no aparece probado, antes al contrario, resulta que no pudo ver al general Chacón las dos veces que éste ha citado, pues una de ellas se encontraba en la estación del Norte en compañía de varios amigos a la hora que aquel fijó, y la otra se hallaba en cama gravemente enfermo y rodeado de los médicos que celebraban una consulta.

Estas circunstancias, y no el hecho de que se le acusa es lo que resulta probado, y de aquí la extrañeza de cuantos conocen el fallo del consejo, aun respetando el fallo del tribunal.

Si está probado el hecho, dicen, el consejo debió condenarlo a la última pena, y sino está probado, debió absolverlo.

Este sencillo razonamiento hacen cuantos tratan de este asunto, esperando que al ser revisada la sentencia por el Consejo Supremo, este se conforme con la petición fiscal.

A este razonamiento del *Liberal* debemos añadir, que en un suceso como éste, sino está perfectamente probado, la clemencia es muy natural.»

La argumentación del *Liberal* conviene exactamente con la nuestra, lo cual celebramos porque nos prueba que estábamos en lo cierto.

Contra nuestra costumbre publicamos hoy en vez de crónica de las sesiones el Extracto que va en otro lugar, y hacemos esto deliberadamente, porque no queremos emitir juicio alguno sobre lo ocurrido ayer en la elección de las mesas de las Cámaras.

Sin embargo, necesitamos hacer dos afirmaciones que se desprenden del resultado de la elección de presidente del Congreso.

Es la primera que el Sr. Cánovas del Castillo no hubiera podido obtener mayoría sin el concurso que lealmente le prestaron nuestros amigos los hombres del partido liberal; y la segunda que el Sr. Romero Robledo demostró de un modo evidente, que si no tuvo fuerza para vencer, la tiene si para que sea necesario contar con él dentro del actual Parlamento.

Si la primera afirmación mortifica a los amigos del Sr. Cánovas y la segunda enorgullece a los del Sr. Romero Robledo, nos tiene sin cuidado: nuestro objeto es hacer constar la verdad de los hechos; no mortificar al Sr. Cánovas ni alentar al Sr. Romero.

Dice la *Epoca* que «son tantos los emigrados políticos que solicitan ser incluidos en el indulto, que si el gobierno abre un poco la mano, serán poquísimos los que permanecerán en el extranjero.»

Exacto: si el gobierno abre la mano, y debe abrirla, se quedará solo en el extranjero el Sr. Ruiz Zorrilla, condenado por su vanidad y su amor propio a perpetuo ostracismo.

Leemos en un diario conservador:

«El ministro de la Gobernación ha resuelto varias alzas de multas de 500 pesetas impuestas por los gobernadores, declarando que son improcedentes.»

Es lo que tenía que hacer, para poner en armonía los hechos con las palabras, pues que él combatió la aplicación dada por nuestros amigos al art. 22 de la ley provincial, no podía sostenerla ahora.

Pero si D. Venancio piensa así, ¿para qué introdujo ese artículo en la ley que lleva su nombre?

Precisamente para todo lo contrario de lo que después lo aplicaron los conservadores.

El Sr. González, que es hombre muy recto, creyó que sus adversarios interpretarían lealmente los preceptos de la ley.

El *Globo* publicó ayer una novela, contando que el gobierno había sufrido un fracaso en la designación del alto personal de palacio.

Un colega conservador rectifica esa especie.

Realmente no era necesario hacerlo, porque a pesar de toda la habilidad del *Globo*, la novela resulta tan mal hecha que nadie, aun sin estar enterado de la realidad de las cosas, podía darle crédito.

Apertura de las Cortes.

SENADO.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Todos los ministros, de gran uniforme, excepto el de Fomento, ocuparon el banco azul.

El señor presidente del Consejo leyó el decreto de convocatoria, y declaró en nombre de S. M. la reina regente abiertas las Cortes.

Se leyó y aprobó el acta de la junta preparatoria celebrada anteayer.

Se dió cuenta de que los Sres. Albacete y conde de Cheste se escusaban de asistir a las sesiones por el mal estado de su salud.

Se puso en conocimiento de la Cámara que D. Fernando Puig se hallaba ausente por una desgracia de familia.

Se dió cuenta de los fallecimientos ocurridos en el interregno parlamentario, y de que varios senadores electos habían presentado sus respectivas credenciales.

Orden del día: Nombramientos de secretarios.

Han resultado elegidos: Primer secretario el señor de Rubianes, por 136 votos; segundo Sr. Fuente Alcázar, por 145; tercero señor conde de Montarco, por 134 y cuarto Sr. España por 97 votos contra 61 obtenidos por el Sr. Merelo.

Los secretarios que acababan de nombrarse ocuparon sus respectivos puestos.

La Cámara acordó un voto de gracias para los secretarios de edad.

El señor presidente (general Martínez Campos); pronunció en medio de general expectación y con marcado asentimiento de la Cámara el siguiente discurso:

Señores senadores: Deber ineludible sancionado por la costumbre, es el dirigir la palabra al Senado al tomar posesión de este puesto: siempre que desde esos bancos me he levantado para terciar en un debate, me he sentido poseído de una profunda emoción, causada no tanto por mi falta de condiciones, que es grande, cuanto por la respetabilidad de los oyentes. Hoy aumentan mucho para mí estas dificultades: acabáis de oír la lectura del acta de la sesión preparatoria, en ella consta el oficio en que el gobierno da cuenta al Senado de la nunca bastante sentida muerte de nuestro amado rey D. Alfonso XII. Qué he de decir yo que no sintáis. Ante tan irreparable pérdida como ha tenido la nación española, el alma es incapaz de expresar su sentimiento y la palabra de este soldado (que hoy os habla) es pobrísima para manifestarlo: llenad vosotros con vuestro claro entendimiento y con vuestra profunda sabiduría el extenso vacío que ha de dejar mi frase.

Aun resuena en nuestros oídos el eco de este recinto para hacernos inolvidables las últimas sesiones de este alto cuerpo con motivo del proyecto de viaje del rey D. Alfonso a Murcia y del realizado a Aranjuez; los altos sentimientos manifestados en aquella ocasión por el ilustre marqués de la Habana, los levantados pensamientos del entonces presidente del Consejo de ministros encontraron unánime y profunda resonancia en esta Cámara tan amante y tan adicta a las instituciones, que con profunda razón quería impedir corriese el menor riesgo innecesario la vida de nuestro monarca. ¿Quién era capaz de prever que terminasen las sesiones bajo el entusiasmo que produjo el viaje del rey a Aranjuez que las primeras palabras pronunciadas al abrirse esta legislatura habían de ser para llorar la pérdida de aquel joven monarca lleno de vida, de patriotismo, de valor,

de sinceridad política y de una severidad y sabiduría muy superior á sus años. En él estaban cifradas las esperanzas de la patria, que bajo su breve y feliz reinado había sentido renacer las fuentes de su prosperidad, gozaba de profunda paz y confianza y había obtenido el respeto y consideración de las potencias y soberanos.

Así ha sido grande, inmenso, indescriptible el sentimiento, la pena en que se ha sumido el pueblo español al encontrarse sorprendido con la noticia de la irreparable desgracia: así ha sido grande el testimonio de consideración y respeto á la memoria del rey, que las naciones extranjeras han tributado; y al asociarse de una manera tan explícita á nuestros dolores, nuestro orgullo nacional debe quedar satisfecho, si bien estos testimonios ponen de relieve mas y mas la justificación de nuestra honda pena.

Corto ha sido el reinado de Alfonso XII, pero brillante; muchos episodios hay en su vida que bastarían cada uno por sí para darle renombre; todos los concejos, están en vuestra memoria frescos aun, no podéis haber olvidado los elogios que os ha merecido, la satisfacción que os han causado, el levantado orgullo de que os han llenado; adolescente va al ejército del Norte y en medio de los riesgos del combate y ante el temor que embargaba a su cuartel general por los peligros que corría el joven monarca este conservaba su sonrisa, su serenidad para disponer, su carácter para no ceder ante los ruegos de sus generales que le pedían se retirara de aquel gran riesgo: un año después al frente del mismo ejército del Norte daba la anhelada paz a España y se le ve hacer su entrada triunfal en Pamplona aclamado por la población, el ejército y millares de carlistas que un momento antes eran nuestros adversarios. Gran día de triunfo fué aquel para el soberano, cuyo único pensamiento era la prosperidad y paz de su patria: el arco levantado en su honor en aquella plaza ostentaba en sus frontis: «Viva el pacificador de España» y la historia, indudablemente en su imparcialidad, este dictado le señalará algún día.

En la paz la habeis visto ocupándose sin descanso de las mejoras materiales, impulsando, dentro de los límites de su elevada esfera, todo proyecto que tendiera á favorecer algún interés general, una industria, una población, una clase: en las calamidades públicas siempre el primero, no solo á llevar el socorro material, sin atender á los sacrificios pecuniarios, sino lo que es mas, el consuelo moral de su presencia, de su palabra, del riesgo de su persona; á sentir con los unos, á asistir ó procurar asistir á los otros, á estudiar las necesidades y los remedios de todos. Profundamente convencido de su misión, era el rey de los tiempos; era el rey amante de sus súbditos: recordad Murcia, Granada y Aranjuez: acallaba sus dolores, ocultaba su enfermedad y acudía allí donde había una lágrima que secar, un dolor que aliviar.

Dos actos de su vida pública os recordaré: el primero y el último. Niño aún, llamado por la aclamación de su pueblo, deseado como un iris de paz, viene después de seis años de emigración á su querida patria, y arriba á la ciudad condal, donde tanta fuerza tenían entonces los elementos hostiles á la dinastía. Impotente y majestuoso por demás era el aspecto de aquella población: las autoridades habíamos tenido noticias alarmantísimas; yo estaba poseído de serios recelos, púselos en conocimiento del monarca, quien, sonriente, me dijo: «El cargo de rey tiene sus peligros: adelante.» En el muelle le esperaba el alcalde, en representación del pueblo español; detras de aquél estaba la inmensa multitud, unos conmovidos, otros hostiles; el rey, delante de ellos solo en la esplanada, y al sentido discurso del alcalde, el niño de 16 años, sin preparación, sin vacilación, contestó con tan levantadas ideas, con tan sencillas y patrióticas frases, que se veían las lágrimas correr por el rostro de los magistrados, del pueblo, de los militares, y ¡viva! atronadores saludaron al que desde aquel momento se había elevado de ser la esperanza de España á ser la confianza del país; y solo, sin batidores, sin escolta, siguió la larga carrera en aquella población que meses antes se imponía á España y que, por el carácter independiente de sus moradores, es incapaz de tributar sus homenajes á quien no era digno de ellos.

El último acto de su vida es de ayer: no podéis haber olvidado su actitud serena, reposada, firme y patriótica en un conflicto internacional. ¿Podía presumirse cual había de ser? Ya le habíamos podido juzgar en un gravísimo suceso; ya habíamos visto hasta donde rayaban su aplomo y discreción dos años antes: pero entonces estaba en el extranjero, tenía la patria toda á su lado; últimamente, señores, las pasiones estaban exacerbadas, el sentimiento público exaltado, el orgullo y la dignidad nacional se creían heridos, y el rey, triste, pero severo y resuelto, aunque conmovido ante injustos ataques, salva á España de una guerra y tal vez de inmensas desdichas, dejando levantado el honor nacional. «Prefiero perder la corona, me dijo el 5 de Setiembre, á que por impulso mio se corra el riesgo de que sobrevenga una desgracia á mi patria.» Sentimientos generosos y levantados que fueron la constante norma de su conducta, que no se separaban un momento de su mente, que informaban todos sus actos.

Dura es la prueba á que la Providencia sujeta á España; pero en las dificultades se ponen de relieve los corazones levantados. Si estas vinieran, que no es de temer, el patriotismo las resolverá; y hay la garantía de que si hemos perdido el mas firme apoyo de la patria, ésta ha visto prácticamente, durante el corto reinado de D. Alfonso y bajo el recuerdo de sus desdichas en épocas no remotas, que pueden marchar unidos el orden y la libertad, que bajo la monarquía constitucional ha alcanzado una ventura, una prosperidad y un respeto del extranjero, que abre horizontes á nuestra esperanza de que Espa-

ña puede conquistar el puesto á que tiene derecho.

El pueblo español, en sucesos políticos no lejanos, y en estos infaustos días, ha dado una prueba evidente de su sensatez, de su deseo de paz y orden, de que su inmensa mayoría está al lado de las instituciones que nos rigen, y de que las utopías de algunos hombres de partidos extremos, son impotentes ante la decidida voluntad del país.

El rey D. Alfonso ha dejado, por la sinceridad con que lo practicaba, sólidamente establecido el régimen constitucional; ha evidenciado que la monarquía constitucional es la única garantía en España para que la libertad, y el orden, y la prosperidad marchen de consuno, ha hecho imposibles las revoluciones y los movimientos de fuerza, conquistándose el afecto y gratitud de sus pueblos, y este afecto y gratitud, que en unión de la corona llega a su heredero, los sabra conservar y aumentar la ilustre y virtuosa princesa en quien ha recaído la regencia del reino, y que, inspirada en las lecciones de su idolatrado esposo, recordando su memoria y por el amor a sus hijos, hará la felicidad de la patria que ha adoptado y donde están sus mas caros y entrañables afectos.

Os he molestado largamente. Réstame tan solo manifestar mi profunda gratitud á S. M. la reina regente por la inmerecida honra que se ha dignado conferirme elevándome á este alto puesto, para el que no tengo merecimientos. Doy también las gracias al gobierno por la propuesta que ha hecho á S. M.; pero al aceptar este puesto, carga pesada para mis hombros, he contado con la benevolencia de los señores senadores que habeis dispensado á mis dignísimos antecesores, y de la cual estoy yo mucho mas necesitado.

Procuraré mantener la libertad de la tribuna y velar por los derechos de cada uno, y os pido para ello vuestro leal concurso y apoyo.

Si el Senado hubiese estado reunido en Noviembre, hubiera seguramente nombrado una comisión de su seno para que tuviese la dolorosísima honra de exponer á S. M. la reina regente la parte que toma en su hondo sentimiento, así como en el de la real familia. Por lo tanto, y por si el Senado estuviese conforme con la opinión de su presidente, tengo el honor de proponer el nombramiento de una comisión con este objeto.

(El general Martínez Campos fué felicitado por su discurso).

El Senado acordó por unanimidad que se nombrase dicha comisión, y á propuesta del señor marqués de San Carlos declaró haber oído con profunda satisfacción las levantadas frases que acababa de pronunciar el señor presidente.

Se procedió al nombramiento de la comisión de actas resultando elegidos los señores Alonso Colmenares, Bravo, Torreanaz, Mena, Concha Castañeda, Jimenez Cano y Magaz.

Se nombró para ir á Palacio á dar el pésame á S. M. una comisión compuesta de los Sres. Barona, Cuatro-Torres, Botella, Bravo, Alonso Colmenares, Burgos, Almodovar del Valle, Alarcon, Zaldívar, Camacho, Maceda, marqués de Campo, Campos Garin, Parrella, Belancourt, Beranger, Canga-Argüelles, Montenegro, Torreanaz, Camps, Barcena, Rodríguez Arias, Gonzalez del Corral y conde de los Andes.

Suplentes: Sres. Vinent, Zayas, Weyler, Jimenez Palacio, Hornachuelos, Herreros de Tejada, Huelves, Rascon, Alonso, García Torres, Ruata y Zavala.

Se procedió al sorteo de las secciones.

Orden del día para el lunes.

Reunión de secciones para constituirse y nombrar comisiones y discusión de las actas de los señores obispos de Canarias, Cisneros, Galdó, Lopez, Martínez y conde de Rodero, cuyos dictámenes se leyeron á última hora.

Se levantó la sesión á las cinco y veinticinco.

CONGRESO.

Se abrió á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Jova y Havia.

Entran en el salon gran número de diputados.

(El Sr. Romero Robledo con sus amigos ocupan en la izquierda el mismo lugar que ocupó el Sr. Sagasta cuando estuvo en la oposición con los suyos. El Sr. Martos detras del gobierno y banco de las comisiones con sus amigos. El general Lopez Dominguez con los suyos, se sienta en el centro. Los amigos del Sr. Cánovas se sientan en el centro izquierdo. Todos los ministros ocupan el banco azul, vestidos de uniforme, excepto el Sr. Montero Rios, que está de frac. Un detalle humorístico: el Sr. Campoamor se sienta en el banco de las comisiones. Los ex-ministros fusionistas se sientan en los bancos de la mayoría).

El presidente del Consejo de ministros sube á la tribuna y lee el decreto de convocatoria de Cortes, declarando abierta la segunda legislatura en nombre de S. M. la reina regente.

Se lee la lista de los diputados que han renunciado su cargo por haber obtenido empleos durante el interregno parlamentario.

(Entra el Sr. Pidal y se sienta en el centro derecho, y el conde de Toreno frente á la presidencia. Los ministros llevan las siguientes bandas. El Sr. Sagasta de la Estrella Polar, de Suecia; los Sres. Moret y Alonso Martínez,

de Carlos III; el Sr. Jovellar, de San Fernando; el Sr. Camacho, la de la Concepción de Villaviciosa; el general Beranger, la de San Hermenegildo; el Sr. Gonzalez, la de Cristo de Portugal; el Sr. Gamazo, ninguna).

Hállándose presentes en Madrid más de 295 diputados, se procede á la constitución definitiva del Congreso.

Como el señor presidente, de edad, dispone que se lea la lista de los diputados que han avisado á secretaria, el Sr. Romero Robledo ruega á la mesa que se tome la nota á medida que vayan votando los diputados, porque puede haber algunos que estén en Madrid y no hayan pasado el aviso. Así se acuerda.

Se procede á la votación, que es nutridísima. El escrutinio despierta gran interés. La mayor parte de los diputados vuelven á ocupar sus asientos, y muchos se apiñan á los lados de la tribuna. El señor vizconde de Irujo lee las papeletas, cuyo contenido adivinan los espectadores por el tamaño de las mismas. Las papeletas del Sr. Cánovas son más grandes que las del Sr. Romero.

Han tomado parte en la votación 337 diputados: mitad más uno, 169.

Han obtenido votos:

D. Antonio Cánovas del Castillo, 222.

D. Francisco Romero Robledo, 112.

Papeletas en blanco, 2.

Resultado de la votación de vice-presidentes:

D. Lorenzo Dominguez, 232 votos.

D. Antonio Maura, 222 »

Señor marqués de Villanueva de Peralas, 210 »

Señor marqués de Cusano, 182 »

A las seis se suspende la sesión para que descansa la mesa.

Reanudada la sesión á las seis y cuarto, se procede á la votación de secretarios.

Hé aquí el resultado:

Conde de Sallent, 127 votos.

Camps (D. Alberto), 116 »

Sanchez Arjona, 111 »

Montilla, 104 »

El Sr. Cánovas del Castillo, de frac, ocupa la presidencia. La Cámara está completamente llena. La expectación es mucha y el silencio grande.

El Sr. CÁNOVAS: Señores diputados: Después de treinta años de vida parlamentaria, apenas interrumpida, vengo á este puesto por primera vez.

No lo había ambicionado nunca, por más que considere que no lo hay mas alto. Pero si no lo había solicitado, lo acepto ahora con gusto, y reconocido, porque me facilita el cumplimiento de grandes deberes.

Ahora cierto género de consideraciones serían triviales ante el recuerdo colorosísimo que pesa sobre mi corazón, el recuerdo de la muerte del rey.

¿Qué otro nombre, qué otro recuerdo se podía hacer ahora?

(Dedica vehementísimas frases de respeto y admiración al rey D. Alfonso XII. La Cámara se asocia á las frases calurosas al señor Cánovas).

Se ha dicho que todo país tiene el gobierno que merece: yo deseo que este gobierno sea digno de la regencia.

No he de entretener al Congreso con la relación de los altos hechos del breve reinado de D. Alfonso XII; no he de recordar el estado en que encontré al país, devorado por tres guerras.

No he de recordar el exceso, el exceso sí, conque se entregaba á todo género de peligros en bien de la patria. El dolor tiene que ser mas profundo siendo grande el dolor de todos. Pero yo tengo por cierto que si aquellos que por circunstancias respetables no han podido acercarse á él, hubieran podido apreciar su generosidad inaudita, tengo por seguro que su noble corazón, se asociaría á nuestro dolor. El admiraba la elocuencia de uno, la inspiración poética de otro, el valor de los generales.

Jamas el rencor tuvo cabida en su corazón, fijo solo en el bien de la patria. No tenía ni queja para nadie; parecía una naturaleza eminentemente impersonal, que correspondía al carácter histórico de su alta gerarquía. (Aplausos).

Bien puede ser cierto que toda nación tiene al fin y al cabo su manera de vivir, el gobierno que le corresponde. Preciso es que contemplemos en estos momentos, que otras naciones han pasado momentos difíciles, días aciagos, en los que ennoblecidas por el infortunio, han salido más grandes y mas vigorosas. (Bien, bien).

Preciso será, pues, que pensemos en lo presente, que volvamos nuestros ojos á estas circunstancias y procuremos fundirnos todos para afrontar estas circunstancias.

Si atender á nuestras pasiones, á todos nos incumben salvar la paz pública, dejando á un lado los intereses de bandera y aun de partido. (El señor conde de las Almenas: Bien).

Nos incumbe á todos defender la paz pública, que es la legalidad, y la legalidad vigente es la señora que ocupa el trono, la cual une á su corona de regente, otras tres coronas mas preciadas y por todas reconocidas, las coronas de la virtud, la juventud y el dolor. (Aplausos en todos los lados de la Cámara).

No hay aquí nadie que no desee, que no ame la libertad, que no quiera el régimen representativo, que no desee la intervención del

pueblo en la gobernación del Estado, nadie. (Aplausos en una parte de la Cámara).

Proseamos lo liberales que queramos dentro de la legalidad y alejemos los peligros de la anarquía y los desastres de una nueva guerra civil.

Inspirémos os en aquel sentimiento impersonal que imperaba todos los actos de nuestro difunto y amado monarca y procuremos encaminar todos nuestros actos á consolidar la paz, la legalidad y los derechos de la regente, que son los de la legalidad constitucional.

En mi tendreis un representante vuestro dispuesto á sacrificarme por esos intereses que son los intereses de la patria.

Yo he tenido el honor de proponer una tregua política á la muerte del rey, y por lo mismo que la he propuesto, pareceme que puedo contar con vuestra confianza y vuestro apoyo, al fin y al cabo lo que os pido es lo que me otorgaríais espontáneamente: que en vuestras discusiones y trabajos os inspireis en el sentimiento de la patria.

Ruidosos aplausos en toda la Cámara.

El señor conde de las Almenas dió un viva á la reina, que fué calurosamente contestado.

A propuesta del presidente acuerda la Cámara que una comisión vaya á Palacio á manifestar á la reina regente el dolor del Congreso, que es el dolor del país, por la muerte del rey.

El Sr. Romero Robledo pide que conste el acuerdo por unanimidad.

Así consta.

Desde mañana lunes las sesiones comenzarán á las dos de la tarde.

Ecós extranjeros.

El ministro de Negocios extranjeros, conde de Robilant, presentó el lunes al Senado italiano el proyecto de convenio monetario, el de prorogación del convenio marítimo franco-italiano y los tratados de comercio hechos con Corea y el reino de Siam.

La Cámara, á petición del ministro de Negocios extranjeros, acordó que estos proyectos se discutiesen con urgencia.

Un despacho de Roma confirma la suspensión de relaciones diplomáticas entre la república de Colombia é Italia. Esta ha llamado á su representante y se esperan conocer los resultados de esta medida. Por de pronto el gobierno italiano envía dos cruceros al Atlántico, los cuales se unirán á los otros dos que ya están de estación en el Pacífico, y juntos protegerán á los italianos residentes en Colombia.

Desgraciadamente se confirma la noticia de haber ocurrido algunos casos de cólera en Venecia.

Telegramas de ayer anunciaban la aparición del terrible azote en Trieste tambien.

Hemos pasado por alto las frecuentes noticias circuladas sobre el mal estado de la salud del Sumo Pontífice, por la desconfianza que inspira la prensa diaria con su facilidad en acoger noveladas siniestras, tratándose de personas determinadas.

Sin embargo, tal es la insistencia hoy en afirmar los anuncios desagradables relativos al estado patológico de Su Santidad Leon XIII, que copiaremos, con toda reserva, del diario protestante *Le Temps* el telegrama siguiente fechado en Roma el 22:

«La salud del Papa no es nada satisfactoria.

«El médico particular de Leon XIII no se aparta de su lado ni de día ni de noche.

«Anteayer, después de haber recibido en audiencia á M. Schloetzer, que le transmitió las gracias del emperador alemán por su mediación en el asunto de las Carolinas, experimentó el Papa un desvanecimiento.

«Le falta el apetito y casi nada come.»

Sábase, sin embargo, con fecha 24, que el Papa recibió al Sarcó Colegio y le dirigió una alocución, sin que tuviese el menor síntoma de desfallecimiento ni alteración en su salud.

El señor conde de Torre Diaz, miembro del comité formado en Londres para recaudar recursos con destino á aliviar la suerte de los coléricos en España, ha dirigido al *Times* una carta incluyendo una lista de la inversión, documento que suscribe la señora marquesa de Miraflores, presidenta del comité de Madrid.

Segun dicha lista, se han remitido á Toledo y Granada, 3.000 pesetas á cada una; á Pamplona, dos veces á 2.500; á Cádiz, Valladolid, Segovia, Huesca, Zaragoza y Valencia, 2.000 pesetas; á Calahorra, Barcelona y Zaragoza (segunda vez), 1.500; á Cartagena, en dos veces 3.000; á Burgos, Tarragona, Málaga, Cuenca, Salamanca, Teruel, Orihuela y Santander, 1.000; y á Sigüenza, Palencia, Santander (segunda vez), Córdoba, Gerona, Lérida, Tortosa, Vich, Zamora y Segorbe, á 500.

Además se han entregado al señor conde de Fabraquer con destino á Almería 1.000; al alcalde de Cádiz para las cocinas públicas,

1.000; al de Irún, 500; al gobernador de Soria, 1.000; a la señora marquesa de Mondéjar, para Jaén, 1.500; a la señora de Biedra, para los huérfanos del Refugio, 500, y otro tanto al alcalde del Puerto de Santa María, al gobernador de Huelva y a Zamora.

En junio, 53.000 pesetas, a las que hay que añadir 203 45 por anuncios, telegramas, etc.

El resto de la suscripción, que asciende a 50.936 pesetas, se destina a los asilos e instituciones de huérfanos cuyos padres hayan sido víctimas del cólera.

Según telegramas de París recibidos ayer, se considera asegurada la reelección de monsieur Grevy que se verificará mañana por las Cámaras francesas, reunidas en Congreso.

A medida que van subiendo de punto la popularidad y el prestigio del príncipe Alejandro de Bulgaria, va descendiendo y oscureciéndose la estrella del rey de Serbia, quien a la fecha de las últimas noticias se hallaba muy en peligro de perder el trono por obra de sus mismos súbditos.

La *Unión Católica* de Turín publica en su último número la siguiente carta fechada en Viena el 15 del actual, y cuyos principales párrafos transcribimos sin comentario alguno.

Dice así:

«Vienna 15 Diciembre 1885.—Que D. Carlos de Borbón estuvo en Viena con la reina doña Margarita y con su hija la infanta doña Blanca, es un hecho de todo el mundo conocido, así como el de la visita que hizo a nuestro emperador, quien se la devolvió el mismo día a las cuatro de la tarde.

Pero eso de que en tales visitas se haya visto un preludio, siquiera sea lejano, como el que se hallan varios periódicos de Italia, de un arreglo entre las dos casas de Borbón de España, es un absurdo sin fundamento de ninguna clase.

En primer lugar, las visitas de que se hace mérito fueron simplemente actos de cortesía del emperador y de D. Carlos respecto del soberano de esta monarquía. D. Carlos vino aquí, deteniéndose en Gratz, donde se hallan su augusta madre, D. Alfonso, en Frohsdorf, donde se encuentra S. M. la viuda de Enrique V, quien ansiaba ver a sus queridísimos sobrinos. Todo lo cual, como desde luego se comprende, nada tiene que ver con las afirmaciones que ha hecho un diplomático en el *Güetlo* de Nápoles, la *Difensa* de Venecia, el *Diritto* de Módena, etc., acerca del arreglo de las casas de Borbón.

Lo contrario, sería acaso más exacto. Porque en Gratz, D. Carlos habrá oído repetir lo que tantas veces se le dijo desde que era niño en Módena, a saber: que sus augustos abuelo y tío Francisco IV y Francisco V fueron siempre exclusivos y constantes mantenedores de la legitimidad.

Por otra parte, Austria que es un país eminentemente hospitalario, se ha guardado siempre mucho de intervenir por ninguna clase de ingerencia en asuntos dinásticos, justamente porque siempre ha deseado permanecer neutral al ofrecer asilo a quien pudiera necesarlo.

Por todo esto podéis imaginaros cual habrá sido nuestra sorpresa al leer en periódicos que merecen crédito, una noticia que se halla en abierta contradicción con la norma de conducta observada por D. Carlos. Tanto más, cuanto por lo que toca a España, y en las actuales circunstancias, a la cuestión dinástica va unida una cuestión vital de principios, cuales son la religión, y el orden y la justicia que han de respetarse y protegerse, no según los deseos de los liberales, sino según las reclamaciones de los católicos de España.

Concluyo sin tocar el asunto harto escabroso de la ideada boda de la hija de cinco años del rey difunto y del príncipe de quince años D. Jaime, porque piénsese lo que se quiera en ciertos círculos de Madrid y Viena sobre el porvenir de la augusta niña, doña Mercedes, a nadie se le ha podido ocurrir ni a mil leguas, que fuera posible la mediación pontificia, que tanto ansia nuestro periódico judío la *Nueva Prensa Libre*.

Ecos de todas partes.

El *Diario de Tarragona* dice que el suceso ocurrido en aquel establecimiento penal no tiene importancia alguna.

Hé aquí cómo explica el hecho:

«El arresto de un cabo de la fuerza que montaba la guardia de este penal el sábado último, ha dado lugar a multitud de versiones que, formando como se dice la bola de nieve, han venido a dar, a un hecho bastante común, proporciones serias y trascendentes, de que en conceptos cortados se hizo eco nuestro colega el *Eco de la Provincia* de ayer y también el *Diario de Reus* de la misma fecha.

El buen sentido de nuestro colega local ya le dijo, y así lo expreso, que nada de lo que corrió es cierto; no así el de Reus, que espera del tiempo las aclaraciones.

Un cabo que se interesa por la fuga de un penado y para ello trata de que secunde sus miras un centinela. Hé aquí todo.

Y ahí tiene nuestro colega de Reus los descabellados proyectos y los interminables comentarios y suposiciones que deseaba aclarase el tiempo.»

Según telegrama de ayer, en la madrugada anterior se declaró un violento incendio en

el edificio que ocupa en San Sebastian la administración principal de Correos.

El fuego amenazaba extenderse al palacio de la diputación y al del gobierno civil, que están contiguos.

No ha habido desgracias personales.

El miércoles se efectuó el enlace de la bella y simpática señorita doña Dolores Fizueora con el célebre barítono Matías Battistini, y que hasta ahora ignorábamos fuese barón de Poggio-Casalino, título distinguido de una de las principales familias de Roma y a la que pertenece el Sr. Battistini. La boda tuvo lugar en casa de la novia, que estaba vestida con suma elegancia. Bendijo la unión el señor cura de San Ildefonso, D. Clemente Villa, y a causa del luto de la señora de Fizueora, no se hicieron invitaciones. Fué padrino el padre de la contrayente y madrina la baronesa de Stassano, hermana del señor Battistini, y en su representación la señora del general Ble-gua.

Deseamos a nuestros amigos toda clase de felicidades.

El Senado de Washington acaba de votar una ley para regular la sucesión en la presidencia de la república, en caso de muerte del presidente y del vicepresidente.

Por esta ley los ministros ocuparán las vacantes que dejen los fallecidos por orden de antigüedad, a contar de la fecha de la creación de los ministerios.

Los ministros más antiguos son, según esto: Primero, el secretario de Estado; segundo, el ministro de Hacienda; tercero, el ministro de la Guerra; cuarto, el *attorney general*.

El lunes próximo se reunirán en las habitaciones de mayordomía de Palacio, bajo la presidencia de S. M. la reina regente, las presidentas de las juntas de las parroquias de Madrid, con objeto de recibir las ropas que S. M. la reina regente dedica a los pobres más necesitados.

Las ropas son: camisas, calzoncillos, chambras, mantones, chalecos de Bayona, enaguas y otras.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas celebrará junta pública hoy domingo a la una y media de la tarde, en la casa de los Lujanes, Plaza de la Villa, número 2.

En ella, después de leer el *infrascripto*, como académico secretario, el resumen de actas de 1885, y el Excelentísimo Sr. D. Francisco de Borja Queipo de Llano, conde de Toreno, un discurso sobre la «Importancia política, social y económica de las grandes capitales en las naciones modernas», se hará la solemne adjudicación del *accessit* declarado a la Memoria núm. 1.º, titulada: «Las huelgas de los obreros», escrita para el concurso ordinario del corriente año por D. Domingo Enrique Aller, sobre el tema: «Concepto económico y jurídico de las huelgas de los obreros, examen de sus causas, medios de precaverlas o de atajarlas, derecho del Estado para reprimir las;» y acto seguido se quemará el pliego unido a la Memoria núm. 2.º, que no obtuvo premio, presentada al propio concurso.

A la una y media se reunieron ayer tarde los diputados de la izquierda en la sección segunda, y bajo la presidencia del general Lopez Dominguez.

Asistieron los Sres. Becerra, Linares Rivas, general Armiñan, Folla, Sastron, Valdés, Oliver, Montilla, Gomez Diez, Villarroja, marqués de los Castellones, marqués de Ahumada, Aguilera, Acuña, Bermudez Reina y Davila.

Expuesto por el general Lopez Dominguez el objeto de la reunión, y después de breves frases del Sr. Becerra, en un todo acordes con lo manifestado por el primero, se acordó votar para la presidencia al Sr. Romero Robledo, y como secretarios a los Sres. Montilla y Dato.

El gobernador de Almería, en telegrama de ayer, participa haberse iniciado en la madrugada del 25 un horroroso incendio en el palacio de aquella diputación provincial, siendo pasto de las llamas el citado edificio, gran parte del mobiliario y el archivo.

Mercé a la oportuna intervención de las autoridades, pudo localizarse el fuego, consiguiéndose que éste no se propagara al gobierno civil.

No hay que lamentar desgracias personales.

El señor conde de Xiquena ha hecho la distribución del donativo de 5.000 pesetas dado a los pobres por el general Guzman Blanco en la forma siguiente:

Mil pesetas a la clínica oftalmológica que dirige el doctor Ossio, paisano del donante.

Mil a la Asociación de Hermanitos de los pobres.

Mil a la Sociedad protectora de los niños. Y dos mil a la Sociedad que contribuye al sostenimiento de las cocinas económicas.

Ayuntamiento.

En la sesión de ayer tarde se dió cuenta de la renuncia del cargo de concejal hecha por el señor marques de Sardoal.

El Sr. Abascal prometió presentar un estado demostrativo de las cantidades que obran en las arcas municipales.

Se dió cuenta de una comunicación de la alcaldía para que se proceda a la elección de vocales de las comisiones, vacantes de los concejales de real orden, quedando autorizado el alcalde para hacer la designación.

Como dato curioso, hé aquí los votos por que han sido elegidos los presidentes del Congreso desde la restauración hasta la fecha:

	Votos.
Primeras Cortes de la restauración.	Posada 259
Legislatura de 1877.	Posada 263
Extraordinaria a la del 78.	Posada 230
Legislatura del 78.	Ayala 177
Id. de 79 a 80.	Ayala 226
Id. de 80 a 81.	Toreno 150
Id. de 81 a 82.	Toreno 234
Id. de 82 a 83.	Posada 223
Id. de 83 a 84.	Sagasta 222
Id. de 84 a 85.	Toreno 271
Id. de 85 a 86.	Canovas 222

El gobernador de Jaén participa que habiendo sorprendido anoche una partida de juego, ha prohibido éste en los casinos y cafés de aquella ciudad.

Por el distrito de Antequera (Málaga) ha sido proclamado diputado provincial D. Juan de Dios Pareja.

El gobernador de Santander, en telegrama de ayer, amplía con las siguientes las noticias que en otro lugar publicamos, referentes al incendio del palacio provincial.

El fuego continúa localizado, sin peligro de que se propague a los edificios contiguos. El archivo provincial todo se ha perdido, no habiéndose salvado ni un solo papel. El edificio y mobiliario estaba asegurado en 700.000 pesetas.

No han ocurrido desgracias personales.

Según parte del gobernador de Guadalajara, recibido anoche, en la mañana de ayer desertaron con armas dos soldados del regimiento de infantería de Zaragoza, de guarnición en aquella ciudad.

Ambos desertores mataron a un guarda jurado de un monte porque intentó detenerlos.

Uno de los desertores se presentó en el cuartel y el otro fué capturado por la Guardia civil.

Las autoridades militares han comenzado a instruir el sumario.

Bolsa.

Las operaciones practicadas ayer en la Bolsa de Madrid, se condensan en los datos siguientes:

El 4 por 100 interior al contado a 55'90.
Fin mes, 55'85.
Próximo, 56 01.
Exterior, 55 85.
Deuda amortizable al 4 por 100, 74'90.
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, 86'90.
Banco de España, 335'50.

Las operaciones en el Bolsin de anoche fueron:

4 por 100 interior contado, 56'10.
Fin mes, 56 05.
Próximo, 56 25.
En Barcelona se cotizó ayer, según telegrama recibido, el interior a 55'07, y el exterior a 55'77. De París y Londres no hubo noticias.

Ecos teatrales.

Real.

El viernes tuvo lugar la segunda audición de la ópera de Boito *Mefistófele* que fué, como la noche primera, una continuada ovación para la Mía Kupfer Berger en los actos segundo, tercero y cuarto que son los únicos en que esta distinguidísima artista toma parte.

El cuarteto del jardín mereció los honores de la repetición con varias llamadas a la escena de las Sras. Kupfer y Rambelli y de los Sres. Gayarre y Uetam.

La cavatina y trágica escena de la prisión y muerte de Margarita causó un verdadero delirio de entusiasmo y la eminente actriz y eximia cantante fué llamada muchas veces al palco escénico. También conquistó nutridos aplausos la Sra. Kupfer en el dueto de Elena y Pantalís, que ejecutó con la Sra. Rambelli, y en el de las bodas del arte antiguo y el moderno con el Sr. Gayarre siendo llamada y aclamada con sinceras demostraciones de admiración.

Uetam, el maestro, en su papel de protagonista estuvo admirable, y fué muy aplaudido en la invocación del prólogo, en las dos es-

trofas del silbido del acto primero y en la gran escena del *Sabbat infernale* del acto segundo.

Gayarre, que no estaba muy bien de voz, dijo toda su parte sin violentar el canto, reservándose para la romanza final del último acto, en cuya pieza desplegó todas sus facultades cantándola con bastante afinación y sentimiento. El único lunar que encontramos en esta pieza musical es la cadencia que ejecuta el célebre tenor: nos parece de mal gusto. A pesar de esto, el entusiasmo, los aplausos, la gritería y las aclamaciones del público al tenor español fueron un estrépito que duró largo rato, presentándose el Sr. Gayarre en la escena muchas veces.

La *buena* Rambelli siempre discreta y contribuyendo al éxito de la ejecución.

Los coros muy bien, y la orquesta admirablemente bajo la dirección del maestro Fornari, que tuvo que repetir el *crescendo* final del prólogo.

Anoche, con un *bel teatro*, tuvimos el placer de asistir a la tercera representación de *L'Puritani*, cuya interpretación estaba encomendada a la Sra. Gargano y a los Sres. Stagno, Pandolfini y Silvestri; este último supliendo a Uetam.

El insigne tenor italiano hace de esta partitura de Bellini una de sus más delicadas y perfectas creaciones. El talento y las portentosas dotes del Sr. Stagno le hacen expresar con rara perfección los sentimientos de un apasionado amor, de una hidalguía caballeresca y de una lealtad heroica. En su papel de Arturo se ve al enamorado, al hidalgo y al héroe, porque si como cantante ejecuta de manera inimitable, como actor es también un consumado artista. En el concertante del acto primero fué interrumpido varias veces por los bravos y los aplausos, y otro tanto sucedió en el magnífico dueto con la tiple del acto tercero y concertante final del mismo.

La Sra. Gargano cada día gusta más y cada noche obtiene más evidentes pruebas de las simpatías y del aprecio que goza en nuestro público. Anoche fué muy aplaudida en todas las piezas y llamada a escena repetidas veces.

Silvestri es siempre un artista discreto y concienzudo, y estuvo bien. El Sr. Pandolfini hizo cuanto pudo para salir airoso.

Esta noche, si hay función, se representará *Mefistófele*, y positivamente se cantará *Il barbiere* mañana ó el martes.

Se ensayan *Ana Bolena* y *Gli Ugonotti*.

Ecos de la madrugada.

Realmente podríamos hoy suprimir esta sección, porque todo cuanto anoche se habló en los círculos políticos, refirióse a la elección de la mesa del Congreso; y como quiera que en otro lugar manifestamos claramente nuestra opinión sobre la elección del Sr. Canovas; poco tenemos que decir.

Añadiremos tan solo que el discurso del Sr. Canovas, con ser elocuente, uno nos pudo hacer olvidar aquella maravillosa improvisación con que el ilustre Ayala participó al Congreso la muerte de la reina Mercedes, y que la votación obtenida por el Sr. Romero Robledo justifica en nuestro concepto, el regocijo de los *húsares*.

Respecto a esto último el juicio que emitimos en otro lugar fué anoche robustecido por la autorizada opinión de ilustres hombres públicos que creen, como nosotros, que una disidencia que cuenta con 90 diputados merece ser tenida en mucho, sin necesidad de meterse a averiguar si los disidentes tienen ó no razón.

Se desmiente la noticia dada por un colega de la mañana de haber surgido una cuestión personal entre los generales de la armada.

No están aun definitivamente acordadas las personas que han de componer en adelante la real facultad.

Lo seguro es que esta se reorganizará y que la salud de las régias personas no estará confiada únicamente al cuidado de un solo facultativo por eminente que sea.

El enlace de S. A. la infanta D.ª Eulalia no tendrá lugar hasta el día 27 de Febrero.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—8 1/2.—Mefistófele.
Español.—8 1/2.—La redoma encantada.
4.—La misma.
Zarzuela.—8 1/2.—Un regalo de boda.
4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.
Princesa.—8 1/2.—La donación del colono.
—Boda y bautizo.—Intermedios por el sexteto 4 1/2.—Quince días en Italia.—Huyendo de la policía.
Apolo.—8 1/2.—Diabolín.
A las 4.—La misma.

Novedades.—8 1/2.—Actos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de la obra El hombre de las figuras de cera.
10.—Diez años después.—Actos 5.º, 6.º, 7.º y 8.º de la misma.

4.—El hombre de las figuras de cera.
Variedades.—8 1/2.—El barbián de la Persia.
—La primera y la última.—En la tierra como en el cielo.—A primera sangre.—Desconcerto musical.

4 1/2.—En la tierra como en el cielo.—Entre dos fuegos.—El barbián de la Persia.
Lara.—8 1/2.—La gente menuda.—El último tranvía.—La almoneda del 3.º.—Segundo acto.
4 1/2.—Perros y gatos.—El ratoncito Perez.—Caerse de un nido.—Política interior.

Eslava.—8 1/2.—Toros de puntao.—¡Eh, a la plaza!—Castillos en el aire.—Segundo acto de la misma.

4 1/2.—Animo, valor y miedo.—Castillos en el aire.—¡Eh, a la plaza!

IMPRENTA DE CARGOS DE GINÉS INIESTA.
(Madrizal 22, B.º de Argüelles).

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo, derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias, idem trimestre. 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero. 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A. VALLEJO,

PUEBLA, 19,
FRENTE A SAN ANTONIO
DE LOS PORTUGUESES.

Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinetes.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion a provincias.—Catálogos ilustrados.

ALCALA, 5.
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALA, 5.
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se colecciona toda clase de postizos.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de facil aplicacion.

HISTORIA PARLAMENTARIA DE ESPAÑA

OBRA ESCRITA POR ESPECIAL ENCARGO DEL CONGRESO DE DIPUTADOS POR

D. ANDRÉS BORREGO

Decano de los ex-diputados á Cortes.

Se halla de venta el primer tomo, al precio de 20 reales, en la administracion de este periódico, donde podran dirigirse los pedidos de provincia igualmente que al domicilio del autor, calle de Fuencarral, 28, pral., Madrid.

ACADEMIA COMERCIAL

San Vicente, núm. 19, 3.º

DIRECTOR:

D. PABLO GASCO Y RAMIRO,

PROFESOR MERCANTIL.

El resultado obtenido en esta Academia desde su reciente fundacion, tanto en las preparaciones para el ingreso en el Banco de España, Tribunal de Cuentas, Penales, Telégrafos, etc., como en la enseñanza eminentemente práctica de la Teneduría de libros y Aritmética mercantil, en cuyo estudio se han introducido innovaciones encaminadas á destruir la rutinaria teoria de la mayor parte de los establecimientos de esta clase, la hacen más que ninguna otra recomendable para los que deseen cursar oficialmente la carrera de comercio, ingresar como dependientes en cualquier establecimiento mercantil ó como empleados en las oficinas dichas, donde, como es bien sabido, sus destinos tienen un carácter vitalicio.

Sobre no contar este Centro de instruccion ni con una mala nota en contra de sus alumnos, tiene además la ventaja de ser el más económico.

Las clases estarán abiertas todo el dia, y á fin de que los dependientes de comercio puedan tambien recibir esta enseñanza, habrá una especial para ellos á muy conveniente hora de la noche, y otra de francés é inglés para señoritas, á cargo de una señorita inglesa.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y estension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimesuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE.

El 10 de Cadiz, el vapor «Veracruz»
» 20 de Santander » «España»
» 30 de Cadiz » «Cataluña»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cadiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 28, y Barcelona, 1.º de cada mes.

El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Iraragorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERIA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estacion.

Primero y único premio en la Exposicion industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlin, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones, por consideraras, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, sino inútiles y altamente perjudiciales, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoll y Bourgoi, médicos adjuntos del hospital imperial de Berlin, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la Clinica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 41, 2.º, Barcelona, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.